

EL BELEN DE BEGONTE

Introducción

A esta Obra **impulsada** por Don José Dominguez Guizán y Don José Rodríguez Varela y “o tesón dos armadanzas cuias mans argallan cada ano o Belén” según se escribió,

Yo vengo con la piel cubierta de **morriña**.

- Se **iniciaba** en los años de mi primer destino como abogado del Estado en la Provincia de Lugo.
- **Seguí** sus comienzos por El Progreso, por la Cope, por la Ser radio Lugo, por amigos “da terra Chá”,
- y **volví** a admirar su ya magnífica realidad consolidada en la etapa posterior en la que fui Diputado por Lugo en el Congreso.
- Para Nieves y para mi es como volver a nuestras **raíces**, a nuestra primera casa, al lugar de nacimiento de nuestras hijas, ambas lucenses, al encuentro de tantos amigos entrañables...

Pero es algo más que **tradición** y recuerdo.

- Es la conmemoración de un acontecimiento que los ángeles anunciaron con un Mensaje que reza así: Gloria a Dios en las alturas y en la Tierra **Paz** a los hombres de buena voluntad.
- Y pretendo **invitarles** a ustedes a examinar conmigo, casi telegráficamente, el valor cristiano de la **Paz** y tolerancia y la necesidad de mirar a las **Alturas** para buscar la Razón de nuestras vidas.

VERDAD, FUNDAMENTALISMO, ERROR

La Verdad

El cristianismo, en *contra del ambiente* relativista hoy dominante,

- Afirma la **existencia** de la Verdad y la **necesidad** de buscarla, aunque reconozca las dificultades que los hombres tenemos de llegar a ella por nuestros limitados medios. (Yo soy el Camino, La Verdad...; La Verdad os hará libres,)
- Es **radical**. (No confunde libertad y tolerancia con indiferencia.) Repudia las medias tintas y las posturas ambiguas (Porque no eres ni frio ni caliente estoy para vomitarte de mi boca. El que no está conmigo está contra Mi...)¹;
-
- Es **proselitista**. Impulsa la *difusión* de la Verdad una vez alcanzada (Id y predicad).

En consecuencia, rechaza el *irenismo* y el *sincretismo*.

Dar la razón para conservar la tranquilidad

Combinar nuestra doctrina con otras desvirtuando la propia.

Alasdair Macintyre² critica tanto lo hecho por Rosmini con Kant como a Karl Rahner en cuanto a Heidegger. Ambos salvaron su Fe personal pero dejaron de hacer teología católica.

Lo hemos visto muy claramente con tantos católicos y clérigos que, por querer aproximarse al **marxismo**, primero dejaron de proclamar lo cristiano y al final dejaron de serlo.¹)

¹Y, aunque es verdad que una de los elementos de la revolución cultural que supuso el Cristianismo, al predicar el carácter sagrado de la existencia humana, don de Dios, fue el de degradar el valor de la **Valentía**, que, con su componente de desprecio de la vida, propia y ajena, era antes una **virtud máxima**. Pero sería arbitrario creer, como parece apuntar *Nietzsche*, que el cristianismo haya supuesto “la vuelta de la tortilla”. Porque la valentía, y concretamente la *disponibilidad para dar la propia vida* por un ideal, sigue predicándose en el Nuevo Testamento, donde se dice que no hay amor más grande que el de aquel que da la vida por sus amigos,

² En “Tres visiones rivales de la Etica”, Rialp, Madrid, 1992. Ver, por ejemplo, página 99 y siguientes.

El fundamentalismo

Estos datos, verdad, radicalidad, deber de difusión proselitista y el no al irenismo y sincretismo, son ingredientes importantes de los **Fundamentalismos**.

El fundamentalismo cristiano

Y como desafortunadamente los cristianos, al igual que todos los sistemas de pensamiento, **hemos tenido etapas o aplicaciones- intolerantes**, hay quienes consideran la Religión Cristiana como un Fundamentalismo; entre ellos Giovanni **Sartori** respecto del Catolicismo.³

Ello es un **error**, fruto de la ignorancia, de la *pereza* intelectual o quizá del *prejuicio o sectarismo*.

Peter Sloterdijk en “Celo de Dios”, obra contraria a los monoteísmos pero bastante racionalizada, comienza afirmando que el monoteísmo cristiano no es violento por patología o desviación, sino por razones constitutivas. Pero no da razón alguna sobre tal afirmación. Probablemente lo hace porque vive inmerso en el pensamiento correcto que nos habla de un pasado de violencia cristiana, y si recuerda como un bloque esa antigua violencia cristiana, piensa que se deberá a su doctrina, de la que destaca –acertadamente- su carácter expansivo, universalista, apostólico. Y por ello, más adelante en su obra, cuando tiene que reconocer que el cristianismo contemporáneo no es violento, pese a seguir siendo expansivo, lo atribuye a una especie de decadencia. Si hubiera comenzado por estudiar la doctrina, pacifista, habría tenido que señalar que sus fases impositivas, que por supuesto las hubo y muy tristes, no lo fueron desde su Fundación hasta tiempos modernos o contemporáneos, sino que fueron fases o rachas, la primera de las cuales no fue en el año cero, sino más de trescientos años después (de hecho, el mismo autor reconoce, pág. 83 que San Pablo representa un “celo no violento”), y que surgieron y desaparecieron en función de ciclos y circunstancias históricas y que cuando desaparecieron, como en los últimos siglos, lo fue siempre intentando volver a la pureza de su doctrina⁴.

No puede atribuirse a una doctrina lo que deriva de las **patologías** personales de alguno de sus seguidores.

Ni tampoco lo que en **momentos** de la Historia afecta a todos los hombres y a todas las doctrinas, porque eso es propio del momento y no de esas filosofías.

A modo de paréntesis:

Bien está que los católicos y singularmente los católicos españoles lamentemos la violencia que muchas veces hemos ejercido. Que pidamos perdón por los horrores de la Inquisición española; 10.000 muertos en sus 300 años de existencia, muy concentrados en el siglo XVI, según los estudios más solventes.

³ Probablemente se lo he leído en “La sociedad multiétnica”, Taurus, Madrid, 2003.

⁴ Peter Sloterdijk en “Celo de Dios”, Siruela, Madrid 2011, nos habla de ese repliegue pacifista del cristianismo contemporáneo en pág. 75.

Debemos pedir perdón
Pero, como todo en la vida, sin **pasarnos**.

La intolerancia y la violencia la encontramos al mismo **tiempo** y aun con intensidad mucho **mayor**, en la *Francia* Católica –donde solo en los tres meses de la llamada noche de San Bartolomé se mataron más de cinco mil personas-; en la *Inglaterra* anglicana; en la *Suiza* calvinista con ejecuciones promovidas personalmente por el mismo Calvino; en la *Alemania* Luterana, donde sólo la represión de los anabaptistas, promovida también directamente por Lutero, causó 100.000 víctimas.

Y siendo todo ello terrible, fue un **juego de niños** comparado con los millones de asesinados, fuera de los campos de batalla, por las cosmovisiones ateas de nuestro civilizadísimo siglo XX;

- el Holocausto de los judíos por los nazis, que me da igual que hayan sido 6 millones o la mitad;
- los eliminados por el comunismo que según el libro de Stéphane **Courtois**⁵ de 1997 fueron cien millones; entre ellos diez millones de campesinos hambrientos “purgados” por Stalin.

Es útil leer el libro reeditado del ex dirigente comunista Victor **Kravtchenko**, Yo escogí la libertad.

Las cifras de Courtois se discuten; para unos se han incluido crímenes de regímenes no verdaderamente comunistas y hay que bajar la cifra; para otros hay que elevarla muy significativamente porque en 1997 no se conocían las enormes cifras de eliminados en China. A mi también me da igual -en el contexto de esta conferencia- que fueran 100, 50 o 150.

Aunque no he visto en ningún libro sobre balances del comunismo mundial, que incluyan las víctimas causadas en España.

Advirtiendo que las barbaridades de las retaguardias en nuestra Guerra Civil se cometieron por ambos bandos, creo yo que más o menos con una extensión equiparable, si vamos al Aeropuerto de Barajas en Madrid, detrás de la Terminal 4, se ve una gran cruz blanca, recostada en la ladera de un cerro; a sus pies están las Fosas de Paracuellos que contienen cadáveres de miles de personas que fueron asesinadas allí mismo, sin juicio ni cargos, porque en función de su condición social o religiosa, los gobernantes suponían que podrían ser simpatizantes de los militares sublevados.

Ricardo de la Cierva ha publicado listas con nombres y datos de varios miles que fueron allí fusilados en sucesivas madrugadas entre el 6 de Noviembre y creo que el 11 de Diciembre de 1936; comenzando como cinco horas después de que tomara posesión como nuevo Jefe del Orden Público de Madrid un joven comunista, cuando el Gobierno había huido a Valencia. Y sabemos que Moscú había dado instrucciones de “limpiar” la retaguardia republicana. Fue un antecedente de lo que poco después volvieron a hacer los soviéticos con los polacos en las fosas de Katyn.

El gran Miguel **Delibes**, en su novela El Hereje, invocando al comienzo unas frases de Juan Pablo II en las que manifiesta su pesar por la Inquisición, con una profunda ignorancia histórica, nos

⁵ Stéphane Courtois es o era entonces Director del Centre national de la recherche scientifique, CNRS, el organismo público de investigación mayor y más prestigioso de Francia. Su libro se tituló “El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión”; en España fue publicado por Espasa Calpe en 1998.

presenta en el siglo XVI una Europa traspirenaica que es el campo de libertad al que quieren escapar los oprimidos españoles. Estoy en completo desacuerdo con él. La realidad es bien distinta:

Uno de los luteranos juzgados en los Autos de Fe de Sevilla del siglo XVI, el “jerónimo” Antonio del **Corro**, habiéndose exiliado después Pirineos arriba en busca de respeto para su libertad de conciencia, volvió a sufrir persecución por parte de los protestantes en su país de exilio.

Aunque por razones esencialmente políticas, fue parecido el caso **Olavide**. Político ilustrado y manifiestamente antieclesiástico, sufre procesamiento por la Inquisición en un momento en que los Borbones reactivan este Tribunal para desviar de España los vientos que en Francia llevaron a la Revolución. Olavide huyó a Francia en busca de libertad para exponer y aplicar sus ideas; pero allá se siente molesto hasta tal punto que acaba por convertirse en un hombre “piadoso” y regresa voluntariamente a España.

Y el famoso filósofo **Spinoza**, hijo de judíos españoles emigrados a Holanda, fue víctima en 1656 de un “herem” proclamado en la Sinagoga española de Amsterdam, por parte de la comunidad judía de dicha ciudad, que le excomulgó, prohibió tener con él relaciones escritas o verbales, prestarle ningún servicio, acercarse a menos de 2 metros, vivir bajo el mismo techo o leerle; y aun hubo de sufrir el ahorcamiento del padre de su amada, Van der Ende, por razones políticas⁶.

⁶ Del herem lo leemos en las páginas 43 y 44 del libro de Michel Onfray “Tratado de ateología”, Anagrama, Barcelona, 2006; del herem y del ahorcamiento de Van der Ende, en el libro de Heine “Sobre la historia de la religión y filosofía en Alemania”, Alianza Editorial, Madrid, 2008, pág. 114.

El fundamentalismo es anticristiano

Esencia del cristianismo

El cristianismo es rigurosamente **antifundamentalista**,

No es una doctrina **sólo de fines**. Si sus únicos postulados morales fueren los de amar a Dios sobre todas las cosas, entonces quizá esos objetivos deberían ser alcanzados por cualquier procedimiento. El fin justificaría los medios, como en política sostuvo Maquiavelo. Pero el cristianismo, junto con sus mandatos positivos de fines, tiene otros situados en el mismo nivel de exigencia moral, acerca de los **medios**, y que, aun cuando tengan contenidos también positivos, son de formulación negativa: No matar (ni dañar), no robar (ni defraudar), no mentir. De suerte que **hay modos de actuar** que son en sí mismos malos, inmorales, anticristianos, aunque sean utilizados para obtener fines buenos (el culto a Dios o el mejoramiento de otras personas). De ahí que el cristianismo es esencialmente no violento⁷.

El uso de **cualquier tipo de coacción** para lograr adhesiones al Mensaje cristiano, sería manifiestamente **incompatible** con el mismo Mensaje, que se basa en las ideas de responsabilidad y mérito, y por tanto de esencial y radical libertad del hombre, libertad de la que se puede usar incluso contra los mandatos divinos⁸. El bien y el mal que la Divinidad premia o castiga, son sólo los producidos en libertad, no los “determinados” por algún tipo de presión.

Nuevo Testamento

Hay **específicos preceptos** evangélicos

- que proscriben el ejercicio de la violencia individual (“*mete la espada en la vaina...*”),
- la instrumentalización de los poderes sociales para fines religiosos (“*Mi Reino no es de este Mundo*”....)
- y que piden la tolerancia (“*No juzguéis y no seréis juzgados*”

⁷ Meter Sloterdijk en “Celo de Dios. Sobre la lucha de los tres monoteísmos”, Siruela, Madrid, 2011, pág. 75, sostiene que la condena del maquiavelismo según el cual el fin justifica los medios, tiene base cristiana, en el texto de Mateo 7,16, “por sus frutos los conoceréis”, paralelo al de McLuhan “el medio es el mensaje”. Yo creo que el argumento de Sloterdijk no está bien traído pues la frase evangélica, en este aspecto, puede ser interpretada en un sentido y en el contrario, como que manda tener en cuenta los resultados y no los medios. La condena cristiana de los medios ilícitos está en los preceptos de la Moral.

⁸ Conozco católicos que rechazarían mi concepto de libertad, y que dirían que el hombre no es libre frente a Dios, porque sólo tiene libertad para hacer el bien. Alvaro D’Ors en su interesante libro “Nueva introducción al estudio del Derecho”, Cuadernos Civitas, Madrid, 1999, páginas 26 y 27, parece ir en esa dirección. Yo creo que la discrepancia de esos católicos conmigo es semántica. No hablamos del mismo concepto de libertad. Para mi la libertad es la capacidad de elección, lo cual es compatible con que moralmente exista el deber de elegir una de las alternativas y no otra u otras.

San **Pablo**, rechaza el espíritu de siervos para los cristianos, describiendo un proceso que llega finalmente al *bautismo*, cuando se ha generado la creencia, después de haber escuchado la predicación o anuncio de la doctrina, pero que puede truncarse por la voluntad de quien recibe el mensaje⁹

En la **historia** del cristianismo hubo personajes o autores, católicos y heterodoxos (entre ellos también Protestantes), que han defendido vías coactivas para “salvar” a terceros. Normalmente utilizaron en su **apoyo textos bíblicos** pre-cristianos, por ejemplo *Calvino*, que usó el Exodo.

Por eso *Agustín* y *Lutero*, grandes conocedores de la Biblia, buscaron en los Evangelios textos que permitieran justificar vías coactivas de salvación, y sólo encontraron la frase de **Lucas, 14, 23**, “*oblígalos a venir*”. Aunque *Hans Küng*¹⁰ pretende que Agustín usó una incorrecta traducción latina de la frase, que en su original es más “invítalos” que “oblígalos” es intrascendente esta cuestión semántica, porque la frase no nos la dirige Cristo a nosotros; está en la **parábola** del hombre que organiza una cena, invita a sus amigos que se excusan, invita a sus vecinos que también se excusan y, entonces, ese hombre del ejemplo, manda a sus criados que salgan al cruce de los caminos y obliguen a venir a su cena a cualquiera que pase.

El **mensaje** de Cristo en las parábolas no está en las frases del ejemplo que utiliza, sino al **cerrar** su exposición. Entonces nos lo dirige casi siempre **tras** expresiones como “Así pues”, “Yo os digo”, “En verdad os digo”.

Posición de la Iglesia

Y no voy a perder la oportunidad de hacer constar que, la concepción que estoy exponiendo aquí del cristianismo, se ve respaldada por el máximo criterio individual de autoridad existente en la Iglesia Católica, que es el del Papa.

Santo **Tomás**, cuando enseña que “*todo hombre debe guiarse por su razón*”,

El **Concilio Vaticano II**, dice que “*la verdad no se impone más que por la fuerza de la verdad misma*”¹¹

Juan Pablo II¹², en *Centessimus agnus*, al mismo tiempo que nos recuerda el deber de propagar su Verdad, matiza:

“El cristiano vive la libertad y la sirve proponiendo continuamente, en conformidad con la naturaleza misionera de su vocación, la verdad que ha conocido. En el diálogo con los demás hombres y estando atento a la parte de verdad que encuentra en la experiencia de la vida y en la cultura de las personas y de las naciones, el cristiano no renuncia a afirmar todo lo que le han dado a conocer su fe y el correcto ejercicio de su razón”

Y simultáneamente niega toda legitimidad a cualquier intento de utilizar la presión para extender la Verdad:

⁹ Pablo, Epístola a los Romanos, 8, 15 y 10, 14-21.

¹⁰ En “La Iglesia Católica, Debate, Barcelona 2002

¹¹ El carácter cristiano de los derechos humanos es tan claro, que en su magnífico discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 29 Mayo 2001, “Los Fundamentos de los derechos humanos. Una cuestión urgente”, el Cardenal Rouco, tras analizar las vías de apoyo jurídicas, filosóficas y sociológicas de los derechos humanos, cierra con la de los fundamentos teológicos, -en Teología católica, naturalmente-, fundamentos que no sólo destaca que existen, sino que para el Cardenal son los más seguros para la defensa de los derechos humanos.

¹² Las citas que hago de Juan Pablo II pertenecen a su Encíclica de 1991 “*Centessimus Annus*”, V, 46.

“La Iglesia tampoco cierra los ojos ante el peligro del fanatismo o fundamentalismo de quienes, en nombre de una ideología con pretensiones de científica o religiosa, creen que pueden imponer a los demás hombres su concepción de la verdad y del bien. No es de esta índole la verdad cristiana.”

Benedicto XVI, basándose en el Evangelio de Juan, insiste en estas ideas cuando nos recuerda que la verdad existe, ha de buscarse, necesita de criterios para ser verificada y falsada, pero no puede imponerse por la violencia sino ser acompañada por la tolerancia¹³.

En las Bibliotecas hay muchos libros anticristianos que son *panfletarios*.

Entre los *críticos* respecto del cristianismo pero no *panfletarios*, el más *duro* que yo he leído es la “Historia del Cristianismo” de **Paul Johnson**¹⁴. En ella, al llegar a su *Epílogo*, el autor destaca que su narración de la vida de las Iglesias refleja una serie inacabable de grandes *fracasos y terribles defectos*, crisis, horror, fanatismo, sinrazón, corrupción; viene a decir al lector que si es cristiano y se *desmoraliza* con la lectura de este libro, es que realmente no es cristiano; y junto con ello llama la atención de haber quedado acreditado, que fue *siempre* la propia doctrina cristiana, la que *promovió la lucha contra esas taras* y el renacimiento de sus **esencias**; y que ésa, en definitiva, fue la clave de la espiritualidad y el dinamismo de Europa y del Occidente.

¹³ “Luz del Mundo”, Herder, Barcelona, 2010, págs. 63 y 64.

¹⁴ Editado con sello Vergara, Ediciones B. Argentina, tercera edición 1999. Las ideas que cito están en las páginas 699-702.

CODA

A pesar de los grandes **avances** de la ciencia y de la técnica, los humanos sabemos

- que nuestra pura **razón**, en la que tantas ilusiones depositamos desde la Ilustración,
- nos ha llevado en el civilizadísimo siglo **XX** a las mayores **opresiones** de la historia de la humanidad; opresiones y matanzas, como antes hemos visto.

Para ser modernos hemos **cortado** con la Trascendencia

- y nos encontramos, en todas las cuestiones básicas, en un **pozo oscuro**,
- luchando por vislumbrar un **resplandor** en el horizonte.

Desde las tinieblas,

pero *ansiado* y esperando encontrar un camino hacia la Luz,
nuestro *eximio* lírico de Celanova, **Celso** Emilio Ferreiro,
nos dejó escrito en su Longa Noite de Pedra:

Na serán¹⁵ remota
tódolos camiños morren
na noite pecha.

Pero alá lonxe,
no confin dos touzales¹⁶,
un espello de luz palpebrexante
anuncia a gran estrela
que ha de trager o fin da servidume y a liberdá dos soños coma un vento.

Eu agardo sereo pola estrela
e pídlle a os meus fillos me disculpen
esta longa esperanza
ardéndome nos ollos coma un lume

Vintila Horia, obtuvo el Premio Goncourt por su novela Dios ha nacido en el exilio, en la que narra con mano maestra

- la honda **depresión** de Ovidio, injustamente desterrado y olvidado en la tierra de los getas, a orillas del Mar Negro,
- quien no obstante renace a la **ilusión** desde que conoce la noticia de que, en Belén, otro lugar remoto del Imperio, se ha revelado un Dios definitivo.

Ovidio no la ve, pero ya **sabe** dónde está la estrella y la luz que imaginó Celso Emilio

Miguel de **Unamuno**,

¹⁵ Atardecer

¹⁶ matorrales

- *gloria* del pensamiento español contemporáneo,
 - gran *inteligencia* siempre en *búsqueda* de la Verdad, a veces atormentada y agónica
 - dando un paso más hacia adelante,
 - entrando en el amanecer tras la longa noche de nuestro paisano
- al hacer su Poema sobre el Cristo de Velázquez,
dejó fluir de su espíritu una oración final.

De la que entresaco los siguientes versos:

Tu que **callas**, ¡Oh Cristo, para oírnos...

¡**Tráenos** el Reino de tu Padre, Cristo,
que es el Reino de Dios reino del hombre!..

Danos vida, Jesús, que es llamada que calienta y alumbra...

Haznos cruzar la vida pedregosa
-repecho del Calvario- sostenidos
del deber por los clavos,...

Dame Señor que cuando al fin vaya perdido
a salir de esta noche tenebrosa
en que *soñando* el corazón se acorcha,

me entre en el claro día que no acaba,
fijos mis ojos en tu blanco cuerpo, ...
mis ojos fijos en tus ojos, Cristo,
mi mirada anegada en Ti, Señor.

Viktor Frankl, el psiquiatra judío vienés que internado durante la guerra en el Campo de Concentración de **Auschwitz**, contribuyó a salvar a muchos compañeros de cautiverio, evitando su suicidio directo o indirecto al descubrirles razones para vivir y para esperar.

Aunque discípulo de **Freud**, defiende la existencia de un inconsciente espiritual,

- común a todos los seres humanos,
- que recoge el mensaje de la Trascendencia,
- generador de ansias de infinito.

Razón por la cual considera que muchas enfermedades mentales, muchas neurosis, necesitan como remedio, no el incrementar la introspección de si mismos como enseñó Freud, sino encontrar un objetivo fuera de si que le de sentido a la existencia.

La **búsqueda** de Celso Emilio Ferreiro queriendo **salir** de las tinieblas del nihilismo.

La **renacida** ilusión de Ovidio desde que **sabe** ya dónde está la nueva claridad.

El **paso** adelante de Unamuno que **abandona** la oscuridad y se aproxima a la Luz de Cristo.

El **hallazgo** por Viktor Frankl de la huella de Dios en el hombre

Se **completa** en la Navidad, que todos los años nos recuerda el Belén de Begonte.

La **Estrella** que se aparece a los Magos y les conduce a la **Cuadra** en la que se encuentra el Niño-Dios,

- si somos capaces de limpiar la **polución** que nos envuelve,
 - de despojarnos de las capas de **egoismo** y suficiencia que nos aplastan, como a **Kant**,
 - **contemplando** el cielo en la noche y la conciencia en nuestro interior
 - al menos con la razón práctica, con humildad y realismo, nos permitirá **volver** a la **Trascendencia**.
-